

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD



Distr.
GENERAL

S/6836
27 octubre 1965
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CARTA DEL 26 DE OCTUBRE DE 1965 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD POR EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA INDIA

En su declaración de ayer, el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Sr. Bhutto, afirmó:

"Todo el mundo puede observar los hechos y llegar a la única conclusión lógica. La India está cometiendo una violación flagrante de la cesación del fuego y sirviéndose de la ineficacia de dicha cesación del fuego para obstaculizar cualquier plan de retiro de las tropas. El Pakistán aceptó de buena fe la cesación del fuego y desde entonces no ha realizado ninguna acción ofensiva." (Pág. 37 del texto inglés del documento S/PV.1247.)

Nada he de decir de la propensión del Sr. Bhutto a exagerar, tergiversar y deformar los hechos, así como a negar totalmente toda responsabilidad por cualquier acción agresiva. Esa característica del Sr. Bhutto le llevó, en el mes de agosto de 1965, a negar atenuadamente ante el Alto Comisionado de la India la responsabilidad del Pakistán en la infiltración armada a través de la Línea de Cesación del Fuego. Debe haber tenido conciencia de que en la región había observadores militares de las Naciones Unidas que, inevitablemente, llegarían a la conclusión de que en realidad el Pakistán había enviado hombres armados a través de la Línea de Cesación del Fuego desde el 5 de agosto de 1965. Poco después, el Secretario General declaraba en su informe:

"El grave trastorno que afecta actualmente a la cesación del fuego y a la Línea de Cesación del Fuego (LCF) en Cachemira se remonta al 5 de agosto de 1965 y se debe a un gran número de violaciones de la LCF que consisten en cruzar la Línea, disparar de un lado a otro con piezas de artillería y ocupar posiciones en el lado de la Línea que no es el propio ... El General Nimmo me ha indicado que la serie de violaciones que comenzó el 5 de agosto consistieron en los días siguientes principalmente en que hombres armados, que generalmente no iban de uniforme, cruzaban la Línea desde el lado del Pakistán con fines de acción armada en el lado indio. El General Nimmo ha llegado a esa conclusión a base de las investigaciones efectuadas por los observadores de las Naciones Unidas, a la luz de la amplitud y el carácter de las incursiones y del hecho de que la acción se desarrollaba muy cerca de la LCF,

aunque en la mayoría de los casos no se pudo determinar mediante la observación directa o con pruebas cuál era la identidad efectiva de los que participaban en los ataques armados en el lado indio de la Línea, ni el hecho de que hubieran cruzado efectivamente dicha Línea." (Documento S/6651.)

Sin embargo, sólo algunos días antes el Sr. Bhutto había negado cualquier responsabilidad en esa agresión armada.

El Sr. Bhutto ha afirmado que la India viola de manera flagrante una cesación del fuego que el Pakistán había aceptado de buena fe. Nada más lejos de la verdad. La historia reciente de los esfuerzos del Consejo de Seguridad y del Secretario General para conseguir una cesación de las hostilidades entre los dos países demuestra, sin dejar lugar a dudas, que fue la India la que siempre estuvo en buena disposición y pronta para llegar a una cesación del fuego y que, en cambio, el Pakistán se negó por dos veces a aceptar los llamamientos del Consejo de Seguridad y del Secretario General y, cuando finalmente aceptó esos llamamientos, lo hizo con reservas. Cuando el Secretario General de las Naciones Unidas llegó al subcontinente, dirigió dos llamamientos al Primer Ministro de la India y al Presidente del Pakistán en favor de una cesación del fuego simple e incondicional (documento S/6683). En ambas ocasiones el Primer Ministro de la India afirmó su deseo de ordenar una simple cesación del fuego a una hora y una fecha dadas; la respuesta del Presidente del Pakistán fue totalmente negativa y el Secretario General tuvo que regresar a Nueva York sin lograr éxito en su misión de obtener una cesación del fuego y de las hostilidades, debido exclusivamente a que el Pakistán se negó a prestar la colaboración necesaria. En consecuencia, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 211 de 20 de septiembre de 1965, en la que tomaba nota de las distintas respuestas de la India y del Pakistán y requería una cesación del fuego a partir de una hora y fecha determinadas. Antes de transcurridas dieciocho horas después de aprobada la resolución, el Primer Ministro de la India volvió a reiterar al Secretario General su deseo de ordenar una cesación del fuego, a condición de que el Pakistán también quisiera acceder a la petición del Consejo de Seguridad. El Presidente del Pakistán, lejos de manifestarse dispuesto a aplicar la resolución del Consejo de Seguridad, envió al Sr. Bhutto a Nueva York para que, desesperadamente y hasta el último momento, tratase de modificar los términos de la resolución. Como era de esperar sus esfuerzos fracasaron lamentablemente y, en las primeras horas del 22 de septiembre, el Consejo se reunió para oírle decir en el último

minuto antes de que expirara el plazo fijado por el Consejo, que finalmente el Pakistán aceptaba la petición. Pero entonces el retraso del Pakistán en aceptarla obligó a la India a pedir una prórroga de la hora límite. Esto en cuanto a la rapidez con que el Pakistán aceptó la cesación del fuego y de las hostilidades.

La actitud del Pakistán en cuestiones relativas a la paz y la seguridad internacionales se ha caracterizado por su virulencia, sus evasivas y sus negativas. Aunque el Pakistán es relativamente nuevo en la esfera de la "realpolitik", ha eclipsado a sus maestros en cuanto a burlarse de los conceptos admitidos de moralidad internacional para favorecer sus propios intereses. A este respecto, la prueba más elocuente la constituyen ciertas observaciones cónicas hechas recientemente por el propio Sr. Bhutto. En el London Times del 6 de octubre aparecía esta noticia de Rawalpindi:

"Dirigiéndose a los corresponsales, el Sr. Bhutto atribuyó a la China un papel decisivo en la actitud de las Naciones Unidas respecto de la guerra entre la India y el Pakistán. Las dos primeras resoluciones aprobadas en septiembre por el Consejo de Seguridad podrían llamarse "resoluciones de la India", porque favorecían los intereses de la India al proponer sencillamente la vuelta a la situación anterior, dijo el Sr. Bhutto. Pero a la resolución del 20 de septiembre (que ordenaba la cesación del fuego y se refería a una solución política de la cuestión de Cachemira) la llamaba "resolución de la China". El ultimatum de la China a la India ha hecho que las Naciones Unidas y las grandes Potencias comprendan que hay peligro de guerra en el subcontinente y que sólo una solución política permitirá una paz permanente.

El Sr. Bhutto dijo que esto no significaba que el Pakistán hubiera abandonado a Cachemira por haber aceptado la cesación del fuego. Habría un segundo asalto. "Lucharemos durante mil años", pero el Pakistán cumpliría su compromiso con Cachemira."

Así pues, es evidente que el Pakistán no ha renunciado en absoluto a su política de uso de la fuerza para conseguir la grandeza nacional y la expansión territorial.

El Sr. Bhutto ha afirmado que el Pakistán aceptó de buena fe la cesación del fuego y que desde entonces no ha llevado a cabo ninguna acción ofensiva. Analicemos esta absurda afirmación.

Los hechos demuestran claramente que el Pakistán es responsable de un número muy considerable de las violaciones de la cesación del fuego ocurridas después de haberse ordenado la cesación del fuego en las primeras horas del 23 de septiembre de 1965, hora de la India. En realidad, la mentalidad pakistana es tal que, tres horas después de que su Ministro de Relaciones Exteriores asegurara solemnemente al Consejo de Seguridad que las fuerzas armadas del Pakistán cesarían el combate a las 0305 horas (hora de Nueva York) del 22 de septiembre de 1965, cinco

/...

bombarderos B-57 del Pakistán con protección de cazas bombardearon Chheratta, suburbio de la ciudad india de Amritsar, matando más de 55 civiles e hiriendo aproximadamente a igual número. El bombardeo destruyó por lo menos 15 casas. Este fue un acto de destrucción descarado y provocativo, totalmente contrario al espíritu y a la idea de la cesación del fuego, que de manera tan teatral había aceptado el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán tres horas escasas antes del bombardeo. Desde luego, eso no fue sino el principio. En el breve plazo de un mes desde la cesación del fuego, Pakistán la ha violado en 620 ocasiones.

Ha podido comprobarse que el Pakistán ha hecho avanzar a sus fuerzas siempre que ha podido - especialmente en el Rajasthan, región muy poco poblada donde la frontera internacional no está defendida - y ha transformado así en una farsa la cesación del fuego. Pakistán continúa violando también el acuerdo del cese del fuego en otros sectores y no ha abandonado su política de infiltración en Cachemira.

Rajasthan

Las afirmaciones de Pakistán que pretende haber ocupado grandes zonas de Rajasthan antes de que cesara el fuego el 22 de septiembre, carecen de fundamento como ya se ha indicado en la carta de la India al Consejo de Seguridad. El único lugar ocupado por Pakistán al producirse el cese de fuego fue el puesto avanzado indio de Munabao. Las fuerzas indias interceptaron señales pakistanas a sus tropas, en particular a los Indus Rangers que operaban en la frontera de Rajasthan, después de anunciado el cese del fuego, pidiéndoles que ocupasen todo el territorio de la India que les fuese posible. Las incursiones en Rajasthan han sido efectuadas en su mayor parte por Rangers pakistanos y por tropas irregulares llamadas Mujahids y, cuando estas fuerzas no fueron suficientes, por tropas pakistanas. Después del cese del fuego, Pakistán ocupó once aldeas no defendidas en las fechas que se indican a continuación. Aún teniendo en cuenta esa ocupación quedan grandes zonas entre dichas aldeas y la frontera internacional. Toda esta región es desértica y tiene pocos habitantes. Aún ahora las patrullas indias pueden moverse libremente hasta la frontera internacional. Todo ello prueba que la afirmación de Pakistán sobre toda la zona ocupada en Rajasthan es completamente falsa. Las once aldeas fueron ocupadas en las fechas siguientes:

1. 23 de septiembre de 1965 Ghotaru
2. 23 de septiembre de 1965 Longanwala
3. 23 de septiembre de 1965 Bully
4. 23 de septiembre de 1965 Bhuttewala
5. 23 de septiembre de 1965 Achchri Toba
6. 25 de septiembre de 1965 Dharmi Khu
7. 26 de septiembre de 1965 Sarkari Tara
8. 26 de septiembre de 1965 Churanwala
9. 26 de septiembre de 1965 Kishangarh
10. 30 de septiembre de 1965 Shagharh
11. 3 de octubre de 1965 Murar

Pakistán atacó los siguientes puestos armados de la policía en Rajasthan, pero los ataques fueron rechazados:

1. 23 de septiembre de 1965 Asutar
2. 26 de septiembre de 1965 Sachu
3. 26 de septiembre de 1965 Tanot
4. 27 de septiembre de 1965 Karara
5. 2 de octubre de 1965 Khara
6. 3 de octubre de 1965 Tanot
7. 3 de octubre de 1965 Asutar
8. 5 de octubre de 1965 Bakhri Toba
9. 7 de octubre de 1965 Karnewala
10. 11 de octubre de 1965 Tanot
11. 11 de octubre de 1965 Asutar
12. 12 de octubre de 1965 Tanot
13. 13 de octubre de 1965 Bandah (ataque aéreo)

Pakistán ha incitado también a actos de fanatismo religioso en la frontera de Rajasthan. Los pakistanos han reclutado tropas irregulares, invocando la religión con ayuda de fanáticos como Pir Pagaro, y han utilizado a elementos criminales de Sind. Se ha incitado a las fuerzas irregulares al saqueo, al incendio y al secuestro de civiles. Se han cometido innumerables atrocidades contra las comunidades minoritarias que viven a lo largo de la frontera en el lado pakistano. El entrenamiento de estas fuerzas irregulares fue organizado en Pakistán al otro lado de los puestos fronterizos indios de Harbhaj-ki-Dhani, Hawala Head, Mandi Siddique Ganj, Nagarparkar

y Chachro. Todo esto permite pensar que las infiltraciones se prepararon según el modelo de la infiltración en Cachemira.

Zona de Tithwal

Pakistán ha afirmado que una orden de operaciones india capturada revela que India tenía el plan de expulsar a los pakistanos de la zona de Tithwal hasta el río Kishanganga. La verdad es que todas estas zonas fueron ocupadas por las fuerzas indias antes de que entrase en vigor el cese del fuego. Las fuerzas ocupantes indias fueron numerosas y no hay razón alguna que permita a Pakistán afirmar que mantuvo posiciones en la zona comprendida entre Keran y Tithwal. Sin embargo, después del cese del fuego Pakistán ha utilizado los puentes de Shahkot y Jura para hacer incursiones a través de la línea del cese del fuego del 22 de septiembre. En la noche del 10 al 11 de octubre fuerzas pakistanas formadas por más de un batallón atacaron una posición india en la zona del punto 8667. Nuestras operaciones han sido meramente defensivas para evitar incursiones en esta zona.

Entre las más destacadas violaciones pakistanas del cese de fuego figuran las siguientes:

i) El 25 de septiembre, Pakistán lanzó un intenso ataque con 1.100 soldados y tanques en el sector de Fazilka. Debido a la fuerza del ataque pakistano ambos lados sufrieron numerosas bajas. En el lado indio las bajas fueron 11 muertos y 55 desaparecidos. Continúa la ilegal incursión pakistana en este sector.

ii) A partir del cese del fuego las tropas pakistanas han venido infiltrándose en la zona de Chhamb en dirección a la cordillera de Kalidhar, al este del río Munawar-Wali-Tawi, en un intento de lograr un punto de observación sobre la carretera Sunderbian-Naushera. Han ganado algunas posiciones nuevas que todavía no han sido abandonadas.

iii) En la zona de Rajasthan, aeronaves pakistanas atacaron la aldea india de Bandah en el distrito Jaisalmer de Rajasthan, a 36 millas dentro de territorio indio el 13 de octubre de 1965.

iv) El 11 de octubre, un batallón pakistano atacó las posiciones indias en una zona situada al noroeste de Tangdhar. Naturalmente, las fuerzas indias tuvieron que resistir este ataque, en defensa propia.

v) El 15 de octubre Pakistán utilizó tanques y artillería para atacar a las fuerzas indias en la zona de Nawatal, 24 millas al sudeste de la ciudad de Gadra.

En los diversos informes presentados por el Secretario General al Consejo de Seguridad sobre la observancia del cese de fuego (documentos S/6699 - Add. 1 a 7 y S/6710 - Add. 1 a 5), figuran pruebas fehacientes de las violaciones cometidas por el Pakistán. A continuación se ofrecen extractos tomados de estos informes:

i) Un Observador Militar que se hallaba en Punch informó que, el 24 de septiembre, entre las 1157 y las 1230 horas, hora de la India, había visto a fuerzas pakistanas que hacían fuego de fusiles y ametralladoras ligeras contra la carretera Uri-Punch desde posiciones que dominaban la carretera al oeste de la misma. El General Nimmo informó a la Oficina del Secretario General en el Pakistán de esta violación y le instó a que tomase las medidas necesarias a fin de asegurar la plena observancia del cese del fuego.

ii) El 23 de septiembre de 1965, el mando local indio de Naushera se quejó de que las tropas pakistanas habían cruzado la línea de cese del fuego y habían ocupado una posición situada a una milla y media en el lado indio. El mando local indio pidió que las tropas pakistanas se retirasen a su lado de la línea de cese del fuego. El comando local pakistano de Kotli declaró que sus tropas se hallaban en el lado indio de la línea de cese del fuego antes de que éste comenzase a las 0300 horas del 23 de septiembre. El Jefe del Grupo de Observadores Militares pidió que las tropas pakistanas se retirasen de esta posición pero su petición fue rechazada por el mando local pakistano.

iii) Un informe posterior de los observadores que se encuentran en la zona indica que el 5 de octubre a las 0715 horas, las tropas pakistanas abrieron fuego de artillería contra las posiciones indias situadas once millas al norte de Chhamb y que las fuerzas indias bombardearon una zona situada a seis millas al norte de Chhamb con artillería de campaña entre las 0800 y las 0900 horas. Los observadores informaron también que se había divisado concentraciones de tropas indias en una zona próxima a Malla, unas diez millas al nor-noroeste de Chhamb (cuadrícula NO 5978) a las 1300 horas y en otras zonas en las inmediaciones de Siriata, a unas nueve millas al norte de Chhamb (cuadrícula NO 5678) a las 1800 horas, y que en ambos casos las tropas pakistanas habían reaccionado con fuego de artillería.

Sector de Sulaimanke

iv) Se informa que las tropas pakistanas han avanzado en esta zona después del cese del fuego y que se han producido combates entre brigadas, con numerosas bajas, confirmadas por ambos lados.

Sector de Rajasthan

v) Desde que entró en vigor el cese del fuego, el Representante Permanente de la India en las Naciones Unidas ha presentado al Secretario General varias protestas por pretendidas violaciones del cese del fuego cometidas por fuerzas del Pakistán en el sector de Rajasthan (S/6711, 6730, 6736, 6740, 6746 y 6752). El 1.º de octubre y, nuevamente, el 6 de octubre, el Ministro de Relaciones Exteriores de la India protestó personalmente ante el Secretario General por las serias incursiones de las fuerzas pakistanas en territorio indio en el sector de Rajasthan, en una zona poco poblada.

Los observadores que se hallaban en el sector de Rajasthan informaron el 6 de octubre que el cese del fuego no era todavía plenamente efectivo en su sector. Al parecer, el 3 de octubre se hicieron disparos contra vehículos indios.

Sector de Uri-Poonch

vi) En una protesta india, recibida por los observadores el 6 de octubre, se afirma que las fuerzas pakistanas hicieron seis disparos de artillería contra las tropas indias que se hallaban a cinco millas, dentro del lado indio, de la línea de cese del fuego y a cinco millas al sur de Poonch, entre las 2205 y las 2225 horas del 6 de octubre. Estos hechos fueron confirmados por un observador.

El 16 de octubre el mando local indio de Poonch se quejó de que las tropas pakistanas habían disparado con ametralladoras ligeras y medianas contra una posición india situada a media milla, dentro del lado indio, de la línea del cese de fuego y a cinco millas al oeste de Poonch, a las 0930 horas del 16 de octubre. Así fue confirmado por los observadores destacados en esa zona.

Sector de Mendhar

vii) El 11 de octubre el mando local indio en Galuthi denunció que tropas pakistanas habían bombardeado una zona situada dos millas dentro del lado indio de la ICF y cinco millas al oeste de Mendhar a las 1150 horas. Así fue confirmado por los observadores destacados en esta zona.

El 13 de octubre, los observadores informaron de que había habido bombardeo de artillería y morteros pakistanos contra Balnoi (dos millas dentro del lado indio de la ICF y siete millas al oeste de Mendhar) y otra posición india de esa zona durante la noche del 12 al 13 de octubre y también durante la mañana del 13 de octubre.

Sector de Janghar

viii) El 12 de octubre los observadores apostados en la zona de Khiratta y Janghar informaron de que la artillería pakistana había disparado durante la noche del 11 al 12 de octubre y también durante el 12 de octubre. (Las denuncias indias que figuran en los documentos S/6781, apartado vii) y S/6794, apartado vi), también hacen referencia a estos casos.) El bombardeo del 12 de octubre tuvo lugar entre las 1245 y las 1300 horas y se dirigió contra una zona situada aproximadamente media milla dentro del lado indio de la ICF.

Sector de Bhimbar-Naushera

ix) El mando local indio de Naushera denunció que tropas pakistanas se habían introducido una media milla en el lado indio de la ICF y habían disparado contra una avanzadilla india situada aproximadamente una milla dentro del lado indio y cuatro millas al suroeste de Naushera. Esto lo confirmaron los observadores destacados en esa zona.

Sector de Bhimber-Akhaur

x) A las 1100 horas del 6 de octubre el mando local indio de Akhaur protestó porque a las 1715 horas del 3 de octubre se había visto a la aviación pakistana sobrevolar posiciones indias situadas nueve millas aproximadamente al norte de Chhamb y dirigir fuego de artillería hacia Sundar Bain, situado nueve millas al norte de Chhamb en la carretera de Naushera-Jammu. Los observadores apostados en Sundar Bain confirmaron el bombardeo pakistano.

xi) A las 1158 horas del 8 de octubre dos observadores apercibieron un avión ligero pakistano que sobrevolaba posiciones indias situadas unas ocho millas al noroeste de Sialkot.

xii) El 16 de octubre, los observadores informaron de que había comenzado el fuego en la zona de Dograi. Soldados pakistanos admitieron que habían disparado contra soldados indios que trataban de medir la profundidad del agua en el canal.

/...

A consecuencia del tiroteo quedó gravemente herido un soldado indio. Los observadores que investigaron este incidente no vieron pruebas de que las tropas indias hubiesen respondido al fuego.

El 16 de octubre los observadores destacados en esa zona vieron a tropas pakistanas disparando contra un avión ligero de reconocimiento indio con fusiles y ametralladoras a las 0935 y 1010 horas. Los observadores señalaron que el avión se encontraba en el lado indio de la Línea.

Sector de Rawalkot-Poonch

xiii) El mando local indio en Poonch denunció el 12 de octubre que una patrulla pakistana había cruzado la Línea de Cesación del Fuego cinco millas al oeste de Poonch a las 0900 del 12 de octubre, regresando más tarde hacia el lado pakistano de la Línea. La protesta también decía que una segunda patrulla había cruzado la Línea de Cesación del Fuego en el mismo lugar a las 1400 horas del 12 de octubre y ocupado una zona situada unas cinco millas al oeste de Poonch. Una investigación llevada a cabo por los observadores reveló que las tropas pakistanas se encontraban a las 1600 horas del 13 de octubre unas 100 yardas dentro del lado indio de la Línea de Cesación del Fuego en la zona mencionada en la denuncia.

xiv) El 20 de octubre el mando local indio de Naushera denunció que tropas pakistanas habían bombardeado una posición india situada media milla en el lado indio de la Línea de Cesación del Fuego y media milla al oeste de la carretera Kotli-Naushera entre las 1745 horas y las 1830 horas del 19 de octubre y también entre las 2350 y las 0010 horas de la noche del 19 al 20 de octubre, y otra posición india situada a tres millas dentro del lado indio de la Línea de Cesación del Fuego y cuatro millas y media al este de la carretera Kotli-Naushera, entre las 0900 y las 0145 horas del 20 de octubre. Los observadores destacados en esa zona confirmaron el bombardeo de la artillería pakistana durante la tarde del 19 de octubre e indicaron que la artillería india había respondido al fuego.

Sector de Rukhanwala-Kasur-Marla-Bopa Rai

xv) A las 1220 horas del 15 de octubre tres aviones a reacción "Sabre" de las fuerzas pakistanas sobrevolaron la zona de Husainiwala (GR. 8469), bien adentro del lado indio.

El 16 de octubre, los observadores confirmaron que tropas pakistanas habían avanzado 100 yardas con respecto a las posiciones ocupadas el 24 de septiembre en la zona en que la carretera de Ferozepore atraviesa el límite internacional (GR 8239).

Es, pues evidente que el cumplimiento, por el Pakistán, del requerimiento del Consejo de Seguridad de cesar el fuego y las hostilidades no ha sido sincero. Incluso en el momento en que el Secretario General se encontraba en el subcontinente, el Presidente del Pakistán le informaba en términos inequívocos de que una cesación del fuego sólo tendría sentido en caso de que estuviese vinculada a la realización de los objetivos políticos pakistanos. Se trataba evidentemente de una demanda imposible, y aún antes de exponerla debía haber sabido él que la India no la aceptaría en momento alguno. En consecuencia, el propósito real de esta demanda consistía en demorar la cesación de las hostilidades con objeto de proporcionar al Pakistán tiempo suficiente para recuperar el terreno perdido y forzar así a la India a negociar bajo la amenaza de las bayonetas. No obstante, los reveses sufridos en el campo de batalla y la falta de apoyo de la comunidad mundial obligaron finalmente al Pakistán a aceptar la cesación del fuego requerida por el Consejo de Seguridad.

Naturalmente, el Pakistán no ha renunciado a sus designios agresores ni a sus objetivos militares. Esta es la razón de las claras directrices de los dirigentes pakistanos cursadas a los invasores armados que cruzaron la Línea de Cesación del Fuego a partir del 5 de agosto en el sentido de que la cesación del fuego solicitada por el Consejo de Seguridad el 23 de septiembre (hora de la India) no les era aplicable. En efecto, se ha instado a los invasores armados a proseguir sus péfidas actividades. No había una ignorancia más descarada de la cesación del fuego. Además, el ritmo cada vez mayor de los preparativos pakistanos para ataques mucho más intensos en Cachemira por parte de invasores armados procedentes del Pakistán ha sido revelado en fecha reciente. Según la información del Gobierno de la India, 14.000 agitadores de la frontera noroccidental han sido reclutados y enviados a Cachemira ocupada por el Pakistán por el Gobierno de ese país. En cuanto a los preparativos en Cachemira ocupada por el Pakistán, el movimiento de reclutamiento de invasores se halla en pleno auge. El Gobierno pakistano realizó esfuerzos a finales del mes pasado para reclutar 20 nuevas secciones de personal

irregular sólo en el sector de Khel. Aproximadamente en la misma fecha se dictaron instrucciones a las autoridades de distrito para que se obligase a todos los ex combatientes que habitasen en el territorio, independientemente de su edad y de su estado físico, a presentarse ante el Comandante del campamento Ojhari, que es el centro de formación de las unidades del ejército pakistano de la llamada Cachemira Azad. El 2 de octubre se envió a 150 reclutas a Shinkiari desde el centro de formación de Afzalpur en Mirpur Tehsil. El 7 de octubre 400 guerrilleros completaron su formación en Durigi. Se tiene entendido que las autoridades pakistanas han dictado instrucciones para que se recluten otros mil hombres de menos de veinticinco años de edad en el distrito de Poonch en Cachemira ocupada por el Pakistán, a fin de enviarlos a la escuela de formación de Shinkiari. El centro de Khel de guías pakistanos ha recibido instrucciones para que, durante la estación invernal, permanezcan activos los invasores y se les proporcione una escala de raciones de elevada altitud siempre que estén desplegados a más altura que 7.000 pies.

Todos los esfuerzos del Pakistán, militares, políticos y diplomáticos, tienden a mantener y aumentar la tensión en el subcontinente, sobre todo en el Estado indio de Jammu y Cachemira. También pretenden forzar a la India, a cualquier costo, a entregar su soberanía sobre el Estado de Jammu y Cachemira.

La actitud del Pakistán con respecto a la nueva cesación del fuego es casi exactamente análoga a la que adoptó después de la cesación del fuego del 1.º de enero de 1949. Al igual que entonces, el Pakistán ahora no considera que la cesación del fuego proporcione una oportunidad para reducir las tensiones y establecer relaciones de vecindad normales y pacíficas con la India. El Pakistán considera que el período de cesación del fuego brinda la oportunidad de seguir obteniendo, por medio de actividades diplomáticas y militares clandestinas, lo que no pudo lograr mediante el uso abierto de la fuerza armada que tuvo que abandonar debido a la demanda del Consejo de Seguridad y a la fuerza de la opinión pública mundial. Sin embargo, el Sr. Bhutto ya ha formulado sus amenazas; el Pakistán se está preparando para un segundo asalto y, mientras estos preparativos se hallan en pleno auge, ha reunido todas sus fuerzas diplomáticas en las capitales mundiales y en las Naciones Unidas en un esfuerzo por persuadir a la comunidad internacional de que debe dejar de lado los hechos reales del conflicto armado iniciado por e

Pakistán y agravado en sus distintas fases por el Pakistán. Estas falsas tergiversaciones y distorsiones de los hechos ya han recibido respuesta detallada y han resultado ser lo que en realidad eran. Aquí sólo es necesario recordar que, al igual que después de la primera cesación del fuego en 1949, el Pakistán no desea aplicar las disposiciones de las resoluciones del Consejo de Seguridad con respecto a la cesación del fuego y el retiro de todo el personal armado. Así, incluso después de la aprobación de la resolución del 13 de agosto de 1948, el Pakistán sigue poseyendo ilegalmente dos quintas partes del Estado indio de Jammu y Cachemira que usurpó por la fuerza. Al igual que después de esa resolución, el Pakistán no tiene intención alguna de retirar sus tropas ni ningún otro tipo de personal armado. La modalidad de la agresión pakistana y de sus esfuerzos por servirse de mala manera de las sugerencias y recomendaciones del Consejo de Seguridad es en 1965 igual a la que tuvo después de 1948. Es deber del Consejo de Seguridad no permitir que el Pakistán se mofe de sus recomendaciones hasta el punto de considerarlas derogadas y letra muerta. Si el Consejo de Seguridad no consigue una vez más persuadir efectivamente al Pakistán de que debe observar, en breve plazo, las disposiciones de las resoluciones aprobadas en septiembre de 1965, esas resoluciones sufrirán el mismo destino que las anteriores. La única manera como el Consejo puede persuadir al Pakistán de que tiene que proseguir la senda de la paz consiste en declararlo agresor en el reciente conflicto indopakistano. Sólo esa condena del agresor, que por desgracia no se pronunció en 1948, recordará a los dirigentes del Pakistán que el uso de la fuerza para el engrandecimiento nacional y la expansión territorial está proscrito por la Carta de las Naciones Unidas.

No puedo concluir la presente carta sin remitirme a una extraña observación formulada durante la reunión del Consejo de Seguridad del 25 de octubre. Un representante dijo que el Consejo había asumido jurisdicción en la cuestión planteada y que las partes habían aceptado la autoridad del Consejo, por lo cual el término "jurisdicción interna" no era aplicable en este caso. Debe ponerse en claro ante el Consejo que en ningún momento renunció la India a su soberanía sobre el Estado de Jammu y Cachemira en beneficio de nadie; nadie salvo la India, ni siquiera el Consejo de Seguridad, ha asumido o puede asumir jurisdicción sobre el Estado indio de Jammu y Cachemira. Si la observación de ese representante pretende ser una

/...

clara exposición de política y si con ello se quiere decir que, como la India presentó una denuncia ante el Consejo de Seguridad hace unos dieciocho años por la agresión pakistana contra el Estado indio de Jammu y Cachemira, la India permitió con ello que el Consejo de Seguridad asumiese jurisdicción sobre ese Estado, tal observación es totalmente equivocada. Me apresuro a sacar a ese representante de la errónea interpretación sobre la que está trabajando. Nunca ha sido impugnada la soberanía de la India sobre el Estado de Jammu y Cachemira y debo reiterar que ese Estado forma parte integrante de la India. Debe quedar claramente entendida esta posición.

Los representantes del Pakistán no se cansan de insistir en la escasa superficie y la poca población de su país con respecto a la India. Con objeto de demostrar a la comunidad internacional su acusación de que la India está resuelta a exterminar al Pakistán, el propio Sr. Bhutto se ha valido con frecuencia de este argumento. Sin embargo, en la sesión del 25 de octubre del Consejo de Seguridad el Sr. Bhutto, al parecer, no pudo decidir si el Pakistán era menor, igual o incluso mayor que la India. En un determinado momento dijo: "Por ello, somos capaces de enfrentarnos a la agresión de un país que es seis veces mayor que el nuestro" (pág. 117 de S/PV.1247). Pero antes ya había afirmado: "Hemos establecido nuestra igualdad con la India para siempre ..." (*ibid*, pág. 107). Para nosotros, por supuesto, durante más de dieciocho años, período en el cual el Pakistán ya cometió tres agresiones contra la India, ha quedado claro que el tamaño relativo del Pakistán nunca ha entorpecido su ambición de establecer su igualdad e incluso más; por el contrario, este país está impulsado por fantasías de poderío y grandeza militar. Permítaseme citar al Sr. Bhutto una vez más: "La India, que acaba de salir de diez siglos de dominación extranjera, durante 800 años se encontró bajo el Pakistán ..." (*ibid*, págs. 104-105). El Pakistán, que fue creado hace apenas algo más de dieciocho años, ya había mantenido a la India bajo dominio imperial, incluso antes de su creación según las fantásticas pretensiones del Sr. Bhutto. Lo que es más; siguió diciendo: "Nosotros que gobernamos a la India durante 800 años, nosotros que dominamos a la India durante 800 años, y a quienes se nos deben la civilización de la India y todas las Delhis y los Taj Mahals y toda la grandeza y la gloria de la India ..." (*ibid*, págs. 109-110). Esto no es historia; es atavismo. Los dirigentes del Pakistán sueñan con los días de la dominación mogola olvidando que lo que ahora es el Pakistán se encontraba también bajo el dominio imperial del Gran Mogol como parte del subcontinente.

La India, en calidad de miembro fundador de las Naciones Unidas y de signatario original de la Carta, suscribe el principio de la igualdad soberana de todos los Estados. La India no siente deseos de ejercer dominio sobre el Pakistán; no siente deseos de poseer ni siquiera un metro de territorio pakistano. El deseo de la India de paz y amistad con el Pakistán se ha demostrado una y otra vez por la oferta de un pacto de no agresión que el Pakistán ha rechazado persistentemente. Además, desde 1953 el Pakistán ha firmado pactos militares y se ha adherido a alianzas militares con la clara esperanza y con el objetivo exclusivo del engrandecimiento nacional y de la expansión territorial a costa de la India. Desde 1962 el Pakistán ha encontrado un nuevo aliado con cuyo apoyo, según admite el propio Sr. Bhutto, amenaza efectuar un segundo asalto de agresión contra la India.

El Gobierno de la India ha otorgado y seguirá otorgando su plena cooperación a las Naciones Unidas en los esfuerzos emprendidos para estabilizar la cesación del fuego. También está dispuesto a cooperar en la preparación de planes para el retiro de todas las fuerzas armadas. No obstante, las tentativas del Pakistán de avanzar subrepticamente pese a la cesación del fuego; sus actividades agresivas en toda la zona de la cesación del fuego; sus preparativos para lanzar a nuevos millares de invasores hacia el Estado indio de Jammu y Cachemira, y sus esfuerzos por mejorar sus posiciones tácticas con miras al "segundo asalto" con que, según ya he dicho anteriormente, nos amenaza el Sr. Bhutto; todas estas actividades se oponen a la estabilización de la cesación del fuego.

Agradeceré que se haga distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

Sírvase aceptar, etc.

(Firmado) Swaran SINGH
Ministro de Relaciones Exteriores
de la India

